

EUSKARA, HIZKUNTZEN TIPOLOGIA, TA HIZKUNTZA UNIBERTSALAK

Gunter BRETTSCHEIDER

- O. Podemos estudiar una lengua o varias lenguas bajo tres perspectivas íntimamente interrelacionadas:
- (a) la descripción de las estructuras de una lengua y de los principios de su estructuración como tipo único con su propia lógica particular (lo que Wilhelm von Humboldt llamó «*innere Sprachform*» y lo que reconoce también Sapir (1921. 127): «there is such a thing as a basic plan, a certain cut... to each language»);
 - (b) la descripción comparativa de varias lenguas (idealmente: de todas las lenguas) según ciertos parámetros de comparación. Esto es el campo de investigación de la *tipología lingüística*: la variación interlingüística o la diversidad estructural de las lenguas del mundo. Es muy probable que en esta disciplina lingüística podamos lograr conceptos cuantificables, como ya propuso Joseph H. Greenberg en 1954¹;
 - (c) para la descripción y la comparación de las lenguas necesitamos una base conceptual, un «frame of reference». Hasta los comienzos del descriptivismo lingüístico esta base ha sido la gramática clásica o tradicional. Así encontramos en las gramáticas nociones que se derivan directamente de Dionysios Thrax y Apollonios Dyskolos. Aunque el descriptivismo rompió con esta tradición y a pesar del refinamiento de la metodología para la descripción estructural de las lenguas, se veía que las lenguas tienen mucho en común:
«Underlying the endless and fascinating idiosyncrasies of the world's languages there are uniformities of universal scope. Amid

1. Véase p.e. Brettschneider 1980a § 3.4.; 1980b § 3.

infinite diversity, all languages are, as it were, cut from the same pattern.»

(Greenberg/Osgood/Jenkins 1963/1966. xv)

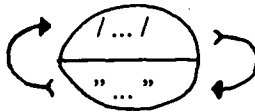
Los principios de la estructuración lingüística vigentes para todas las lenguas del mundo podemos llamar *universales lingüísticos*. Ellos constituyen últimamente un sistema de referencia para la descripción y la comparación de las lenguas. Estos universales son funcionales: su base son las tareas que las lenguas tienen que cumplir en servicio del hombre como *animal symbolicum* (Cassirer 1944. 26)².

En mi contribución trataré sobre todo unos aspectos de la caracterización tipológica del euskara. Quisiera esbozar un conjunto de rasgos tipológicos («typological cluster») que por una parte caracteriza el vascuence como tipo de estructuración particular y por otra parte plantear o ubicar el euskara dentro del panorama de la diversidad de las lenguas del mundo. Según la perspectiva (c) intento no perder de vista el ¿para qué? y el ¿por qué? de la estructuración lingüística.

El ¿para qué? se refiere a las tareas que las lenguas tienen que cumplir, p. e. la serialización de los participantes de una acción en su representación verbal, es decir el orden de los constituyentes básicos («major constituents»). El ¿por qué? se refiere a la manera cómo las lenguas cumplen con estas tareas. En euskara veremos p. e. que la manera de cumplir con la «serialización» interfiere con otras tareas y sus rasgos estructurales correspondientes. Así descubrimos la lógica propia de cada lengua. Hagamos, pues, los primeros pasos.

1. Quisiera partir de una noción tipológica muy tradicional: siempre se ha dicho que el euskara es una *lengua aglutinante*. Una lengua aglutinante tiene dos características esenciales; primeramente: todas sus categorías morfo-sintácticas son sufijos, es decir que se añaden a algún núcleo verbal o nominal; en segundo lugar: la relación entre forma y significado es de tal manera que a un complejo de expresión le corresponde un significado y al revés (lo que en inglés se llama un «one-to-one-mapping», es decir una proyección biyectiva):

(1)



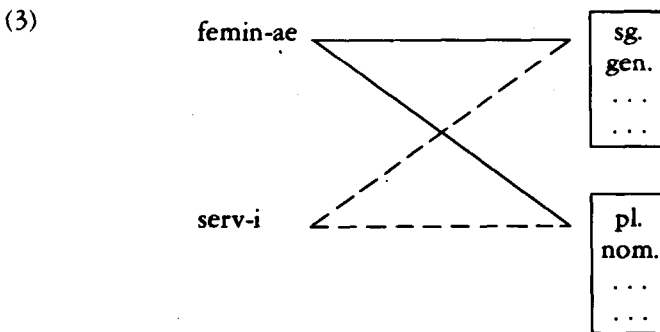
2. Para más informaciones véase Brettschneider 1980a §§ 4 y 5.

Así por ejemplo en turco y en quechua —que son dos lenguas que seguramente no tienen ninguna relación genética entre ellas— encontramos la misma técnica aglutinante como se puede ver en los ejemplos (2):

(2)

	QUECHUA	TURCO
'casa'	wasi	ev
'casa-acc.'	wasi-ta	ev-i
'casa-pl.'	wasi-kuna	ev-ler
'casa-pl-acc.'	wasi-kuna-ta	ev-ler-i

Esto es una caracterización mínima de lo que es una lengua aglutinante. Tradicionalmente el concepto opuesto ha sido el de las lenguas flexivas como el griego o el sánscrito. En oposición a las lenguas aglutinantes podemos decir que las lenguas flexivas (o más bien la técnica de flexión) consiste justamente en la negación de los dos principios mencionados para la técnica aglutinante; es decir 1.º no hay únicamente sufijación sino también prefijos (o más bien afijos); 2.º la relación entre forma y significado no es biimplicativa sino que tiene la característica de ser un «many-to-many-mapping» como lo demuestran los ejemplos en (3). Allí tenemos primeramente fusión de componentes morfo-sintácticos y en segundo lugar homonimia, es decir un «many-to-many-mapping»³:



Cómo, pues, podemos caracterizar el euskara? En los sintagmas nominales el euskara está bastante bien caracterizado por ser una *lengua aglutinante*; pero hay claramente *tendencias flexionales*; el ejemplo más conocido es seguramente *-ak* que —a pesar de su representación dialectal particular— es en todo caso polisémico y por eso no obedece al criterio segundo de las

3. Una caracterización algo más amplia de la tipología tradicional hemos dado en Brettschneider 1980a.

lenguas aglutinantes; es decir que no hay una correspondencia clara (en el sentido de una proyección bi-yectiva) entre expresión y significado sino que *ak* representa por una parte un morfema fusionado (con los componentes «PLURAL» y «DEFINIDO» por ejemplo) y por otra parte tiene varias acepciones, p. e. («SINGULAR» & «DEFINIDO» & «ERGATIVO») o («PLURAL» & «DEFINIDO» & «ABSOLUTIVO»), lo que es claramente opuesto a la técnica aglutinante.

Me parece muy interesante que esta tendencia flexional o digamos que el cambio de un tipo a otro (si aceptamos las nociones tradicionales) empieza con los casos ABSOLUTIVO y ERGATIVO. La oposición de estos dos casos caracteriza al euskara como lengua ergativa; la (con-)fusión de estos casos significa que el euskara está cambiando hacia una lengua del tipo nominativo-acusativo. No me parece muy especulativo asumir que este cambio se deba al contacto con el castellano: una de las faltas más típicas que ocurren en las ikastolas —sobre todo en las ikastolas «mixtas»— es justamente la omisión de la desinencia del ERGATIVO. No me atrevo a dar una interpretación a estas observaciones, es decir, si estamos o no observando un «language change in process» como lo describe p. e. Tchekhoff (1979) para la lengua tonga.

2. En el sistema verbal el euskara no se muestra como una lengua aglutinante. Una forma verbal típicamente aglutinante es p. e. quechua *yanaparamuwankichismanri?* «podrías ayudarme?» que empieza por un núcleo verbal y agrega varios sufijos derivativos, personales y modales:

(4)	YANAPA	-ra	-mu	-wa	-nki	-chis	-man	-ri ?
	'ayudar'	'exhortativo'	'translocativo'	'1. ^a pers.'	'2. ^a pers.'	'pl.'	'cond.'	'responsivo'

«¿Podrías ayudarme?»

En euskara, en cambio, la raíz del verbo sintético se encuentra dentro de la forma verbal como en *d-a-kar-kio-ø* (o tal vez no está representada como en *d-izu-t*). Aquí, los afijos personales y temporales no son únicamente sufijos. Una forma verbal podría caracterizarse como un paradigma que en este caso se flexiona en tres grupos a la vez (ABSOLUTIVO, DATIVO, ERGATIVO) —así se explica la denominación de F. N. Finck (1910) «lengua flectiva de grupo» («gruppenflektierend») para el georgiano y otras lenguas caucásicas.

3. La concepción de Finck se encuentra también en la noción de lenguas centrípetas («concentric languages», cf. Milewski 1950), es decir lenguas que representan a los participantes de la acción por afijos de la forma verbal:

- (5) «Such a predicate tagmeme functions as a center expanded by epexegetical elements elsewhere in the clause; it is a text upon which the sermon, the whole clause is built.»

(Longacre 1964. 36)

Longacre, quien trata este fenómeno bajo la denominación «centered clauses», nos da el ejemplo siguiente del Quiché (Centroamérica):

(6) Subject Predicate Object Indirect Referent Location Time

Clause: manuel kebuluk?am lok ri šila ċke pa ri ha čanim

Predicate Tagmeme:

k-eb-u-lu-k?am lok

Aspect/Time (present) Object (them) Subject (he) Benefactive (for) Stem (bring) Directional (this way)

manuel kebuluk?am lok ri šila ċke pa ri
 'Manuel brings hither the chairs for-them into the
 ha čanim
 house immediately'

(Longacre 1964.36 con referencia a un manuscrito de Fox)

Este tipo de estructuración es comparable con construcciones del tipo NORK-NORI-NOR en vascuence:

(7)

(zuek) (guri) (liburuak)
 eman zene - za - zk - igu - ke - te (-a) -n

'vosotros hubiéseis podido darnos los libros'

Esta forma verbal he encontrado en uso en Berastegi.

4. Como lengua concéntrica o centrípeta el euskara tiene, pues, alguna semejanza con lenguas incorporantes como el nahuatl o el esquimal. Pero hay que constatar que —a parte de la concordancia entre constituyentes y afijos verbales para el ABSOLUTIVO, ERGATIVO Y DATIVO— el euskara tiene con sus, por lo menos, doce casos un sistema casual bastante rico —mucho más que el latín pero menos p. e. que el húngaro o el finlandés. Aunque no usual en la tipología lingüística, quisiera emplear el rasgo

tipológico «*case marking language*»— un parámetro que evidentemente es cuantificable y por eso seguramente provechoso para la tipología diferencial⁴.

5. El euskara se nos presenta como una lengua que es por una parte «*case marking*» y por otra parte «*concentric*» es decir una lengua que representa a los participantes más importantes de la acción por medio de afijos personales en la forma verbal. Evidentemente, en muchas ocasiones no es necesario mencionar explícitamente a los participantes de la acción por medio de constituyentes básicos de la oración, porque están ya codificados en la forma verbal. Por eso, parece lógico que la estructura básica de la oración euskárica contiene únicamente el complejo verbal como constituyente constitutivo (obligatorio); todos los demás constituyentes son opcionales:

(8) . (() ... () COMPLEJO VERBAL () ... ())_S

Así la construcción

(9) (eman zenezazkiguketean)_S

es una oración completa, con sus tres participantes morfosintácticamente representados. Podemos esperar, pues, que en una situación comunicativa, en la cual al hablante y a sus oyentes les son conocidos («*given*») los participantes ya por el contexto, basta emitir (9) para transmitir un mensaje completo. En la lengua hablada, esto es un fenómeno bastante corriente.

Según Milewski (1950), podemos distinguir cuatro tipos de lenguas concéntricas. El euskara pertenece al tipo uno («*langue concentriques du premier degré*»)⁵. En este tipo los constituyentes nominales llevan índices morfológicos de sus funciones sintácticas, mientras que en los demás tipos estas funciones están señaladas por el orden de constituyentes (*deuxième degré*) o «*le sujet et l'objet ... sont tout-à-fait dépourvus de la fonction syntaxique*» (*troisième et quatrième degré*).

En euskara hay por lo tanto cierta redundancia en cuanto a la representación verbal de los participantes de una acción.

6. Dada esta caracterización no es extraño que el euskara pueda jugar con el orden de las palabras, es decir que no hay p. e. una regla sintáctica básica —como en thai o chino— según la cual el sujeto tiene que ir por delante del verbo y éste por delante del objeto (SVO). El euskara es una «*scrambling language*», es decir se pueden permutar todos los constituyentes básicos⁶.

4. Para el programa de la tipología lingüística diferencial cf. Bretttschneider 1980b § 3.

5. Milewski tal vez clasificaría al euskara como una lengua excéntrica y concéntrica.

6. La noción de «*scrambling*» la he tomado de la «*scrambling rule*» de Ross (1970).

Y con esto llegamos casi lógicamente al conocido concepto de «focus specification», es decir al «elemento inquirido» de Seber Altube. La noción de FOCUS es por una parte trivial: el focus es la parte más importante de lo que el hablante quiere comunicar. Y la regla en euskara es que el focus ocupa la posición inmediatamente delante del complejo verbal en la oración declarativa positiva. Pero por otra parte hay dificultades para la aplicación de esta regla, p. e. tenemos que distinguir varios tipos de comunicación (de «face-to-face-communication» hasta el discurso filosófico) y parece que la valorización de la importancia de los elementos de una oración depende de varios factores psico-lingüísticos que habría que considerar para dar una descripción más completa de este fenómeno.

A pesar de estas dificultades el focus es una noción primordial para la estructuración de la oración vasca: el euskara es indudablemente una «*focus-prominent language*». Podemos señalar que también en otras lenguas, p. e. en húngaro, existe la regla de que el constituyente focusado debe preceder al complejo verbal.

7. Si una lengua es «scrambling» y hace ya uso del orden de constituyentes para marcar el FOCUS, hay que preguntarse cómo se representa una función que parece ser más o menos universal, es decir la especificación del TOPIC. Damos primeramente la caracterización de Chafe (1976.50):

- (10) «What the topics appear to do is to limit the applicability of the main predication to a certain restricted domain ... the topic sets a spatial, temporal, or individual framework within which the main predication holds».

Según Li & Thompson (1976.461 sigs.) una de las siete calificaciones de tópico es que siempre es «sentence-initial» como p. e. las construcciones con *-wa* en japonés. Aunque no estoy muy seguro quisiera asumir que hay en vasco una regla que indica más o menos lo siguiente: «Poner el tópico al principio de la oración» con un caso especial: «Poner el tópico al principio de la oración con el sufijo del caso ABSOLUTIVO y aislar este complejo por medio de una pausa:

- (11) X- \emptyset PAUSA
TOPIC

como en

- (12) ni- \emptyset / Donostira joan bear det
TOPIC

Parece que construcciones de este tipo no son muy frecuentes en euskara. Según los ocho criterios para distinguir «tópico» y «sujeto» en Li & Thompson (1976.466 sigs.): «III. Characteristics of Topic-Prominent Language».

ges»), el vascuence claramente *no es «topic-prominent»* —en otras palabras— la noción de tópico no tiene importancia para la estructuración básica de la oración en euskara. Sin embargo podemos señalar que la falta de congruencia en construcciones como (12) es un fenómeno usual en las lenguas que son «topic-prominent»: «Topic-predicate agreement ... is very rare, and we know of no language in which it is widespread or obligatory» (Li & Thompson 1976.464 sig.).

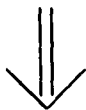
Por otra parte veremos más tarde que el euskara tampoco es «subject-prominent». Según la tipología de Li & Thompson pertenece, pues, al grupo de lenguas que son «neither subject-prominent nor topic-prominent» como p. e. el tagalog y el illocano.

Aunque el euskara no es «topic-prominent», vemos en las construcciones como (12) que puede cumplir con la tarea de la topicalización, y no podemos excluir la posibilidad de que en algún futuro la noción de tópico tenga más importancia en euskara que hoy. En este caso existiría en euskara un tipo de oración básico:

- (13) $\underbrace{\text{X-ABSOLUTIVO}}_{\text{NP}_1} / \text{NP}_2 \text{ V}$
 (=TOPIC)

Li & Thompson (1976.485) dan para este caso la caracterización siguiente: «topic becomes more closely integrated into case frame of verb». La consecuencia sería que la lengua se transformaría en una lengua del tipo «subject-prominent» y «verb-final»:

- (14) $\underbrace{\text{X-ABSOLUTIVO}}_{\text{NP}_1} / \text{NP}_2 \text{ V}$
 (=TOPIC)



- $\underbrace{\text{X-ABSOLUTIVO}}_{\text{NP}_1} / \text{NP}_2 \text{ V}$
 (=SUJETO)

= S O V

8. La problemática de la «functional sentence perspective» que hemos tocado ya antes con el concepto de FOCUS sigue siendo un terreno inexplorado. Parece que para profundizar las nociones de foco y tópico, es decir la estructuración comunicativa de la oración, tenemos que investigar los procesos y las estrategias en la transmisión de la información:

- (15) «... a speaker does not plainly assert something, if he utters a declarative sentence, but he chooses some items stored in the hearer's memory and attempts to make the hearer modify them in some way.»
(Sgall/Hajičova/Benešova 1973.253)

Asimismo el concepto de tópico no es una constante de la estructuración lingüística que podamos describir por la «movement rule» correspondiente para cada lengua particular, sino que es un fenómeno gradual que varía diferentemente en cada lengua según el tipo y el estrato de comunicación.

Consideremos un ejemplo trivial. La situación comunicativa sea tal que una persona A. tiene que devolver un libro a una persona B., y lo que A. quiere decir a B. es más o menos algo así: «tú y yo sabemos que tengo que devolvarte ese libro – mañana te lo daré». Según lo que A. presupone de la presencia del asunto en la memoria de B., puede decir, p. e. (16) o (17):

- (16) Biar emango dizut liburua
(17) Liburua emango dizut biar

Una variante más expresiva de (17) sería:

- (17') Liburua † PAUSA biar emango dizut
(17) y (17') serían contestaciones posibles a una pregunta de A. tal como ¿Noiz emango didazu prestatu nizun liburua? Pero la contestación a la vez comunicativamente eficaz (es decir corta y precisa) y adecuada (según la lógica del euskara) sería:


- (18) Biar emango dizut

La tarea de atribuir una predicación a alguna entidad en el «universe of discourse» se cumple en todas estas oraciones:




- (19) X ← PRED

pero en formas diversas que constituyen variaciones en el proceso psico-lingüístico de la topicalización. La atribución por la oración (18) caracterizaría como (20):

- (20) X ← PRED

(Con «» quiero señalar la realización de una configuración semántica por una oración lingüística, en este caso *biar emango dizut*; X es algún punto de referencia en la memoria de B). En (20) no hay ningún constituyente topicalizado, mientras que en (21), (22), (23), que correspon-

den a (16), (17), (17') respectivamente, podemos observar distintos grados de topicalización:

- (21) 
- (22) 
- (23) 

Como el euskara, con su carácter concéntrico, nos permite usar construcciones del tipo (18)/(20), podemos dar una explicación tipológica del hecho de que la noción de tópico no tiene tanta importancia para la estructuración básica del euskara.

9. Con esto llegamos a una noción a mi parecer fundamental para la tipología lingüística y la caracterización tipológica del euskara: la distinción entre «role-dominated languages» y «reference-dominated languages» (cf. Van Valin & Foley 1980). Esta distinción se deriva de la concepción de que la estructura de una proposición («clause») se organiza según dos sistemas básicos: uno que se refiere a rôles semánticos («case roles») y otro que se refiere a las propiedades referenciales o pragmáticas de los sintagmas nominales en la proposición. En una lengua que es «role-dominated» sus propiedades estructurales se relacionan directamente a los rôles semánticos, compárese p. e. la caracterización del Lakhota (norteamericano):

- (24) «The Lakhota case marking pattern may be summed up simply by saying that all Actors are inflected one way and all Undergoers another, regardless of whether they are the object of a transitive verb or subject of a stative verb.»

(Van Valin & Foley 1980: 337)

En el sistema de la organización pragmática de la proposición generalmente uno de los constituyentes es marcado especialmente para tareas pragmáticas. Este constituyente es, si seguimos Van Valin & Foley, la «punta pragmática» («pragmatic peak») de la proposición. La punta pragmática es «the pragmatically most salient NP in a clause»; «sobresaliente» está relacionado con propiedades como «definiteness», «specificity», «givenness», y por otra parte es lo que el hablante considera como foco de interés. En alemán, p. e. el «pragmatic peak» se marca por el caso nominativo, pero en otras lenguas puede estar marcado por el orden de los constituyentes. Que el «pragmatic peak» es un factor constitutivo de la estructuración de la

proposición lo vemos claramente por la existencia de palabras sin contenido que funcionan como «dummy subjects» (como alemán *es*, inglés *it, there*) en lenguas de este tipo. El «pragmatic peak» puede representar a participantes en varias funciones semánticas, p. e. en inglés:

- (25) (a) I have given the book to you
 (b) YOU have been given the book (by me)
 (c) THE BOOK has been given (to you by me)
- PRAGMATIC
PEAK

Si queremos traducir estos ejemplos al euskara, tendríamos lo siguiente:

- (26) (a) { ... nik }
 (b) { ... zuri } eman dizut
 (c) { ... liburua }

Es decir en vez de tres construcciones distintas como en (25) tenemos en euskara una sola más la regla de especificación de FOCUS. Por otra parte ya hemos visto la importancia que tiene la combinación de las propiedades «case marking» y «concentric language» para el euskara.

Podemos concluir que el euskara es una «*role-dominated language*», como lo son p. e. también el sumerio, tibetano, yimas (Papua) y muchas lenguas de Australia y Norteamérica. El euskara como «*role-dominated language*», pues, tendría las dos propiedades siguientes: 1.º no hay un estrato de estructuración pragmática (lo que a mi parecer es compatible con lo que hemos dicho sobre TOPIC y FOCUS en vascuence); y 2.º los rôles semánticos y los significados generales de los casos en euskara están relacionados de forma inyectiva, es decir que a cada rôle le corresponde siempre un solo caso. Este último punto todavía necesita mucha investigación en detalle: por una parte me parece muy problemático el concepto de «casos» monolíticos como entidades cognitivas, por otra parte habría que describir el sistema de los casos del euskara en el sentido de los «Gesamtbedeutungen» de Jakobson (1936) – lo cual, por lo que yo sé, está todavía por hacer.

10. Tratemos, en breve, algunos corolarios de la caracterización del euskara como «*role-dominated language*». Como observan también Van Valin & Foley (1980), el «pragmatic peak» corresponde *grosso modo* al «sujeto gramatical»; *grosso modo*, porque hay que definir lo que equivale en cada lengua a nuestro concepto intuitivo de «sujeto gramatical» – las discusiones de los últimos años sobre el «sujeto» demuestran, a mi juicio, que no es posible mantener una noción universal de sujeto sino que hay que descomponerlo e indicar cómo estos componentes se gramaticalizan en cada lengua

particular. El «sujeto gramatical» (en el sentido amplio y tradicional) no tiene representación morfo-sintáctica en euskara, es decir, no es un principio básico de la estructuración de la oración. El euskara, pues, *no es «subject-prominent»*, lo que es enteramente compatible con los resultados de Li & Thompson (1976).

Por consiguiente, tenemos que preguntar en qué sentido se puede hablar de «construcciones pasivas» o de «pasividad» del verbo vasco o de la proposición en euskara. De la irrelevancia del «sujeto gramatical» para la estructuración básica, hay que deducir que no puede haber una oposición «construcción activa» vs. «construcción pasiva». Y los ejemplos (25)/(26) lo demuestran claramente. Como ya se han dicho tantas cosas acerca de este tema no quisiera entrar en detalles sino constatar mi punto de vista y dejar las polémicas para otras ocasiones. Creo que, indudablemente, en euskara no hay una oposición entre «construcción activa» y «construcción pasiva» sino un solo tipo básico de oración. Por lo tanto no tenemos una base empírica para la «teoría pasiva» del verbo vasco o de la proposición vasca. Sin embargo, hay varios fenómenos que suelen tratarse bajo la denominación «pasivo», «medio-pasivo» etc. Pero estos fenómenos, si no estoy equivocado, no pertenecen al estrato de la organización pragmático-referencial de la oración sino a recintos como p.e. aspecto (cf. Brettschneider 1979 §§ 2.5.-2.7.). La ausencia de la oposición «activo» vs. «pasivo» se encuentra además frecuentemente en «role-dominated languages», cf. Van Valin & Foley (1980.345): «... many of these languages (e.g. Lakhota, Tunica, Enga and Walbiri) lack formal passives and antipassives altogether.»

Finalmente nos queda la caracterización del euskara como lengua *ergativa*. Parece plausible que una lengua que marca directamente los rôles de los participantes presente explícitamente al «actor» por medio de un índice morfosintáctico. Pero parece también que no podemos establecer una correlación estrecha entre «role-dominated languages» y la oposición ERGATIVO vs. ABSOLUTIVO. Recientemente se han publicado muchos materiales sobre aspectos de la ergatividad (p.e. Plank (ed.) 1979), y de momento tenemos que concluir que tal vez la mayoría de las lenguas del mundo conocen (o han conocido) ergatividad, aunque no la mantienen en una forma tan clara como en euskara. Parece que la distinción entre «role-dominated» y «reference-dominated» se refiere a dos fuerzas básicas para la estructuración y también para el desarrollo de las lenguas. Así el hecho de que en muchas lenguas encontremos a la vez rasgos de ergatividad y rasgos del sistema nominativo/acusativo se debe tal vez a la influencia simultánea o sucesiva de estas dos fuerzas.

11. No hemos hecho caso a la conocida «basic order typology» de Greenberg (1963/1966). Como es sabido, el euskara pertenece al tipo 24:

(27) SOV, Po, GN, NA

Este tipo se distingue del tipo armónico (23): SOV, Pr, GN, AN (coreano, japonés, turco, quechua etc.) por la posición NA. Podríamos preguntar, pues, por qué el euskara no tiene AN o tal vez también por qué las lenguas típicamente aglutinantes no pueden tener NA como el vascuence.

Contestemos primero a la segunda pregunta. La técnica aglutinante consiste en agregar varios sufijos a un núcleo nominal o verbal:

(28) (N -suf_a -suf_b ... -suf_n) NP

Todos los componentes de la construcción, salvo el primero, son «bound morphemes». Pero el adjetivo, naturalmente, no es un «bound morpheme». Así la lógica de una lengua aglutinante prohíbe algo como:

(29) *(N A -suf_a -suf_b-suf_n) NP

12. Para contestar a la primera pregunta tenemos que buscar el principio organizador de los sintagmas nominales del euskara. Fue Ernst Lewy quien introdujo la noción de «flexionsisolierend» para la caracterización tipológica del euskara. Acerca de una construcción como

(30) ostatu bat-ian

apunta

(31) «... das Kasussuffix des zweiten Wortes gilt für das erste mit, hängt also an dem zweiten in gewissem Sinne gar nicht fest, kurz gesagt, ist isoliert. Und ist nur locker dem Vorausgehenden agglutiniert (...) darum benenne ich die baskische Sprache, wenn ich ihren Typ bezeichnen will, flexionsisolierend.»

(Lewy 1931 § 8, nota 1)

Aunque tal vez esta caracterización refleja un estado de la tipología lingüística hoy superado⁷, quisiera recoger aquí la observación de Lewy. Si el euskara en muchos aspectos no es aglutinante debemos descubrir su técnica propia. En este caso quisiera proponer la caracterización siguiente: el euskara emplea, sobre todo en el campo de los sintagmas nominales, la técnica de la pos-especificación. La estructura de un sintagma nominal puede resumirse así:

(32) (...((Nom X)_{Nom} Y)_{Nom} ... Z)_{Nom}

es decir, un núcleo nominal (usualmente un sustantivo) forma con un elemento pos-especificante otro nominal, éste junto con otro elemento

7. Véase la crítica de Bouda (1973.26 sig.).

pos-especificante un nominal de un grado más alto, y así recursivamente hasta la pos-especificación por medio del sufijo casual, p.e.

(33) ((gizon-a)- \emptyset)_{NP}

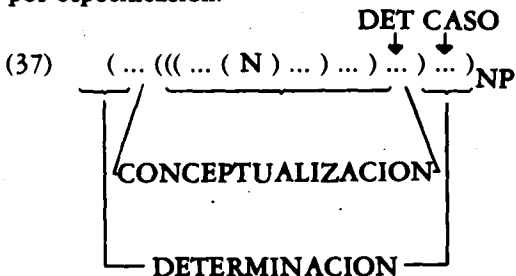
(34) (((gizon gazte)-a)-k)_{NP}

(35) (((gizon gazte) aundi)-e)-i)_{NP}

Un nominal es, pues, un elemento no-saturado que necesita pos-especificaciones sucesivas hasta que se llega al nivel del sintagma nominal completo. Esto vale también p.e. para los pronombres posesivos, las frases nominales en genetivo y la proposición relativa:

(36) nominal	elementos pos-especificantes	
		caso
{ (nere) }	{ -a }	{ \emptyset }
{ (gizonaren) }	{ semea }	{ -k }
{ (ikusi duzu-n) }	{ }	{ -(r)i }
{ ... }	{ ... }	{ ... }

Así vemos que, dada la caracterización del euskara como «*post-specifying language*» el orden NA es una consecuencia natural de este principio organizador. Asimismo se explican los demás rasgos como «*postpositional language*» (Po), «*case marking language*» y la colocación de los elementos determinantes puros (artículo, pronombres demostrativos etc.) directamente delante de los índices sintácticos (los sufijos casuales). El euskara es un caso ejemplar para la dimensión universal de la determinación (cf. Seiler 1978), según la cual un sintagma nominal tiene un recinto central conceptual, mientras que los elementos determinantes ocupan las posiciones exteriores. En euskara la mayoría de los elementos de un sintagma nominal se colocan detrás del núcleo nominal, lo que corresponde al principio general de pos-especificación:



13. Planteemos ahora la cuestión de si hay una correlación entre (NA, GN, Po) y la caracterización del euskara como «verb-final language» del tipo SOV. Hay que constatar que el euskara indudablemente no es una lengua SOV en el sentido estricto de que el verbo debe absolutamente ocupar la última posición de la oración como ocurre en muchas lenguas del grupo (23) de Greenberg. La cuestión es más bien si podemos notar y tal vez explicar una tendencia del euskara a colocar el verbo al final de la oración.

Como ya hemos visto, las proposiciones relativas en euskara son nominales no-saturados que son «verb-final»: porque es el verbo finito el que lleva la marca subordinante y nominalizante, y dado que la pos-especificación sucesiva requiere la forma verbal como base para la sufijación, esta forma verbal debe colocarse al final. Así podemos caracterizar la mayoría de las proposiciones subordinadas. La propiedad «verb-final in subordinate clauses» se deriva, pues, orgánicamente del principio de la pos-especificación y del hecho de que el euskara usa las desinencias casuales como marcas subordinantes.

Queda la cuestión de si el euskara es «predominantly SOV» en las proposiciones principales declarativas. Para esta suposición no veo ni base empírica ni plausibilidad tipológica.

(Anotemos a parte, que la cuestión es más bien si el euskara es «verb-final» o no, porque la noción de sujeto y también el orden relativo de S y O no tienen relevancia básica para el euskara.)

En cuanto a la base empírica sería de esperar que encontrásemos el orden SOV (o más bien la propiedad «verb-final») en la gran mayoría de los casos. Pero no es así. En el «sample» de de Rijk (1969) que consiste en 459 oraciones, el 57 % son SOV (61 % «verb-final»), es decir el 43 % *no* son SOV (el 39 % *no* son «verb-final»). Sobre la base de estas cifras no podemos sin más sacar conclusiones. Pero sobre todo la estadística no tiene sentido sin una explicación explanativa. El hecho de que encontremos más casos del orden «verb-final» que otros no se debe a que el euskara sea «básicamente» del tipo SOV (o «verb-final»), sino a que el mecanismo de la especificación de foco y tópico (allí justamente también la no-especificación) más el «genre» del texto implican que la oración termina frecuentemente con el verbo. Así, los ejemplos siguientes

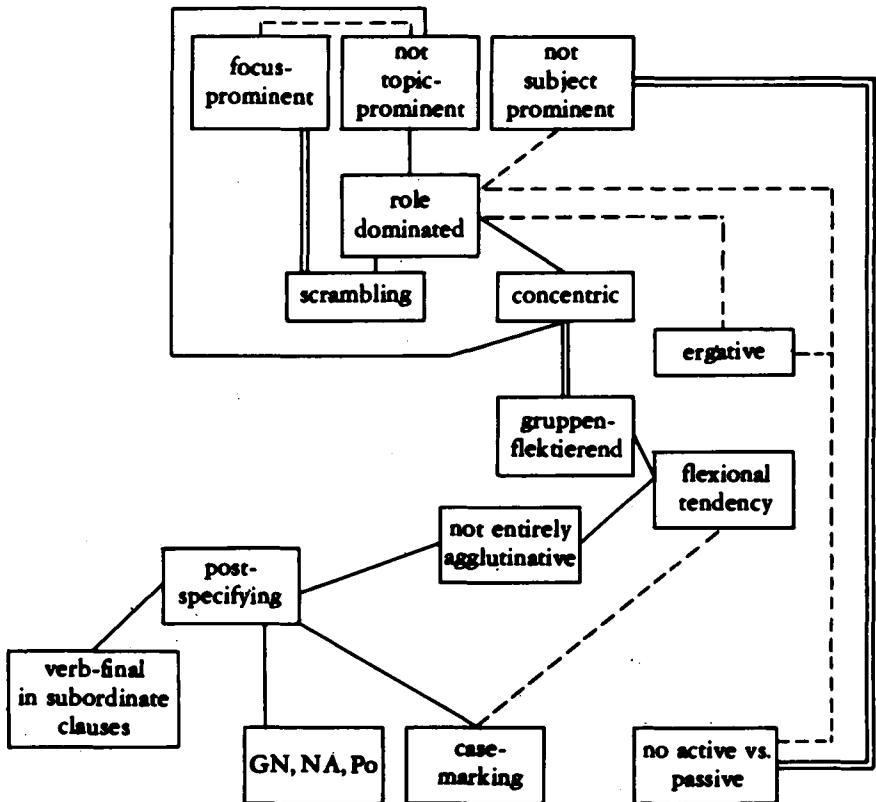
- (38) (a) gero liburua adiskideari eman zion
 (b) gero liburua eman zion adiskideari
 (c) gero eman zion liburua
 (d) gero liburua eman zion
 (e) gero eman zion

algunos son «verb-final», otros no; pero los que lo son, no reflejan necesariamente un principio básico relativo al orden de las palabras cualquiera que sea. Las oraciones se distinguen simplemente en cuanto a la especificación de

FOCUS y TOPIC, y, en razón de la posibilidad de no representar explícitamente a todos los participantes, el verbo se encuentra frecuentemente en última posición.

14. Damos, por fin, un cuadro sinóptico de los fenómenos que hemos tratado. Este cuadro sinóptico, por más provisional e incompleto que sea, es una primera aproximación a elaborar el conjunto de los rasgos tipológicos («typological cluster») de una lengua y hacerla comparable a otras.

En este esquema una doble raya (====) representa una relación muy probable entre dos rasgos tipológicos, una sola raya (——) una relación probable y una raya discontinua (----) una relación asumida pero poco comprobada. La agrupación está hecha de tal forma que los rasgos que figuran arriba del todo se refieren a nociones funcionales. Más abajo he colocado los rasgos que constituyen los principios básicos de la estructuración de la oración en euskara, más abajo aún rasgos que caracterizan técnicas morfo-sintácticas esenciales. Finalmente, los rasgos que figuran abajo del todo se refieren a categorías morfo-sintácticas y al orden de los elementos dentro de los constituyentes básicos.



LABURPENA

Mintzamenaren eta hizkuntzen azterketan hiru bide har ditzakegu:

- (a) hizkuntza bat deskribatu eta azaldu tipu bezala (Humboldt-en «innere Form» edo «barneko forma»);
- (b) hizkuntzak deskribatu eta konbaratu, kontuan harturik munduan dauden hizkuntzen ezberdintasuna, hau da, hizkuntz-tipologia;
- (c) bilatu eta ikertu hizkuntza naturalen egiturak oinarritzen eta tajutzen dituzten egiteko edo funtzio eta funtsak.

Hiru bideok, jakina, zer-ikuski haundia dute elkarrekin.

Lan honetan euskararen zenbait gauza deskribatzen ditut, goian aipaturiko puntuekin erlaziozaturik daudenak: saiatzen naiz «tipologi-multzo» bat biltzen, horrela, alde batetik, euskara agertzen dela tipu edo mota nahiko homogeneu eta berezia bezala hizkuntz-egiturari gagozkiola, eta bestetik, ematen digu argibide hizkuntz-tipologia ixtudiatzeko. Bereizgarri hauek zenbait funtzio-ideia daramatzate berekin, hala nola egite eta partekinaena, partekin erregelen kodigua, hizketa edo diskurtsoaren serializapena, esaldien ikuspegi funtzionala, determinapenaren izari unibertsala, etab.

Azken atalean «tipologi-multzo»-a sinoptikoki erakusten da.

SUMMARY

In the study of language and languages we may distinguish three approaches:

- (a) the description and characterization of one particular language as a type (Humboldt's «innere Form»);
- (b) the description and comparison of languages in view of the diversity of the languages of the world, i.e. language typology;
- (c) the search for universal functions and principles that underly and organize the structures of the natural languages.

These approaches are, of, course, intimately interrelated.

In this contribution I describe several features of Basque with regard to the above mentioned perspectives, i.e. I try to establish a «typological cluster» which, on the one hand, characterizes Basque as a rather homogeneous and particular type of linguistic structure, and, on the other hand, provides information for research in language typology. These features involve functional notions such as the representation of actions and participants, the coding of participant roles, discourse serialization, functional sentence perspective, the universal dimension of determination etc.

In the last section the «typological cluster» is presented in form of a synoptical chart.

RÉSUMÉ

Dans l'étude de la langue et des langues nous pouvons distinguer trois approches:

- a) La description et caractérisation d'une langue particulière comme un type (Humboldt's «innere Form»).
- b) La description et comparaison des langues en voyant la diversité des langues du monde, c'est à dire, typologie des langues.
- c) La recherche des fonctions universelles et des origines que fondent et organisent les structures des langues naturelles.

Cettes approches sont, bien sûr, intimement mises en relation. Dans cette communication, nous décrivons quelques distinctions du basque, regardant les perspectives ici mentionnées, c'est à dire nous essayons d'établir un «groupe typologique», lequel, d'une part caractérise le basque comme un assez homogène et particulier type de structure linguistique et, d'autre part, il donne d'information pour rechercher dans la typologie des langues. Ces distinctions impliquent des notions fonctionnelles telles que la représentation des actions et des partageants, la codification des rôles que participent, la sérialisation de la conversation, la perspective de la phrase fonctionnelle, la dimension universelle de détermination, etc.

Dans la dernière section le «groupe typologique» se présente comme un diagramme synoptique.

Bibliografía

- BOUDA, Karl. 1973. «Berichtigungen zu einer Abhandlung [sic!] über baskische Syntax». *FLV* 13.21-36.
- BRETTSCHEIDER, Gunter. 1979. «Typological characteristics of Basque». Plank (ed.) 1979.371-384.
- BRETTSCHEIDER, Gunter. 1980a. «Sprachtypologie und linguistische Universalienforschung». *Studium Linguistik* 8/9. 1-31.
- BRETTSCHEIDER, Gunter. 1980b. «Zur Typologie komplexer Sätze: Vorüberlegungen». Brettscneider, Gunter & Christian Lehmann (eds.) 1980. *Wege zur Universalienforschung. Sprachwissenschaftliche Beiträge zum 60. Geburtstag von Hansjakob Seiler*. Tübingen: Narr. 192-198.
- CHAFE, Wallace L. 1976. «Givenness, contrastiveness, definiteness, subjects, topics, and point of view». Li (ed.) 1976.25-55.
- FINCK, Nikolaus. 1910. *Die Haupttypen des Sprachbaus*. Leipzig: Teubner.
- GREENBERG, Joseph H. 1963/1966. «Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements». Greenberg (ed.) 1963/1966.73-113.
- GREENBERG, Joseph H./Charles E. OSGOOD/James J. JENKINS. 1963/1966. «Memorandum Concerning Language Universals». Greenberg (ed.) 1963/1966. xv-xxvii.
- GREENBERG, Joseph H. (ed.). 1963/1966. *Universals of Language. Report of a conference held at Dobbs Ferry, New York, April 13-15, 1961*. Cambridge/Mass.: The MIT Press. (1.^a edición 1963, 2.^a edición 1966 con distinta paginación. Hemos usado la 2.^a edición).
- JAKOBSON, Roman. 1936. «Beitrag zur allgemeinen Kasuslehre». *TCLP* 6.240-288.
- LEWY, Ernst. 1931. «Skizze einer elementaren Syntax des Baskischen». *Caucasica* 9.88-128.
- LI, Charles N. & Sandra A. THOMPSON. 1976. «Subject and Topic: A New Typology of Language». Li (ed.) 1976.457-489.
- LI, Charles N. (ed.). 1976. *Subject and Topic*. New York ...: Academic Press.
- LONGACRE, Robert E. 1964. *Grammar Discovery Procedures. A Field Manual*. The Hague/Paris: Mouton.
- MILEWSKI, Tadeusz. 1950. «La structure de la phrase dans les langues indigènes de l'Amérique du Nord». *Lingua Posnaniensis* 2.162-207.
- PLANK, Frans (ed.). 1979. *Ergativity. Toward a Theory of Grammatical Relations*. New York ...: Academic Press.
- DE RIJK, Rudolf P. G. 1969. «Is Basque an S.O.V. language?» *FLV* 3.319-351.
- ROSS, John Robert. 1970. «Gapping and the order of constituents». Bierwisch, Manfred & Karl Erich Heidolph (eds.) *Progress in Linguistics. A Collection of Papers*. The Hague/Paris: Mouton.249-259.
- SAPIR, Edward. 1921. *Language. An introduction to the study of speech*. New York: Harcourt, Brace and World.

SEILER, Hansjakob. 1978. «Determination: A functional dimension for inter-language comparison». Seiler, Hansjakob (ed.) *Language universals. Papers from the conference held at Gummersbach/Cologne, Germany, Oct. 3-8*. Tübingen: Narr. 301-328.

SGALL, Petr/Eva Hajičova/Eva Benešova. 1973. *Topic, Focus and Generative Semantics*. Kronberg, Taunus: Scriptor.

TCHEKHOFF, Claude. 1979. *La construction ergative en avar et en tongien*. Paris: Klincksieck.

VAN VALIN, Robert D., Jr. & William A. Foley. 1980. «Role and Reference Grammar». Edith Moravcsik & J. Wirth (eds.) *Syntax and Semantics 13: Current Approaches to Syntax*. New York Academic Press. 329-352.